



Las estrategias de comunicación utilizadas por los adolescentes.

Communications strategies used by adolescents

Ana Rayén Condeza, Universidad de Montréal, Canadá (rayen.condeza@umontreal.ca)

Recibido: 3 / 8 / 2008. Aceptado: 22 / 10 / 2008

Resumen | En este ensayo se analizan las estrategias de comunicación desplegadas por los adolescentes de los liceos públicos chilenos durante las movilizaciones en torno a la calidad de la educación de 2006. A partir de un estudio historiográfico de las prácticas de comunicación concertadas por los estudiantes, se plantea que marcaron un hito en Chile. Aunque tenían entre doce y diecisiete años, fueron pioneros en aprovechar los distintos espacios de interacción que permiten las tecnologías de comunicación y la web para coordinar por sí mismos un movimiento de más de medio millón de adolescentes. Al mismo tiempo, se analiza cómo utilizaron los medios tradicionales con el fin de dirigirse al país y a las autoridades de gobierno.

Palabras clave: comunicación adolescente, uso ciudadano de los medios, retórica ciudadana, comunicación para el cambio social.

Abstract | This essay seeks to analyze the communications strategies of adolescents from Chile's public high schools during the 2006 protests against the quality of education. Based on a historiographic study of the students' communication practices, the author argues that despite their age—twelve to seventeen—they were pioneers in employing the new spaces of interaction provided by communications technologies and the Internet to independently organize more than half a million students nationwide. At the same time they use traditional media to address their educational discourse the whole country and the government

Keywords: youth communication, citizens using media, civilian rhetoric, communication for social change.

Uno de los aportes de Jürgen Habermas a la disciplina de la comunicación versa sobre cómo la racionalidad no tiene tanto que ver con cuánto conocimiento poseen las personas, sino más bien con cómo éstas lo utilizan y lo adquieren al hablar o al actuar (Habermas, 1981). Así descrita por su autor, la “acción comunicativa” ha sido comprendida por algunos investigadores como un terreno propicio para analizar los discursos y las prácticas de comunicación cotidianas de las personas o de los grupos. Desde ese punto de partida, este ensayo se interesa en el hablar y el actuar de los portavoces de los adolescentes de los liceos públicos chilenos, quienes, entre abril y junio de 2006, organizaron una serie de movilizaciones, en gran parte a través de los medios y recurriendo al empleo de las tecnologías, para obtener soluciones a diferentes demandas relacionadas con su educación. Los jóvenes compartían un compromiso social, se organizaron y actuaron para lograr cambios, utilizando para ello los espacios de comunicación entonces disponibles.

A pesar de que han transcurrido más de tres años desde la ocurrencia de esos eventos y de que actualmente resulte natural referirse a la comunicación ciudadana por intermedio de las redes sociales virtuales, se sostiene que las estrategias de comunicación de los estudiantes secundarios, quienes en 2006 tenían entre doce y diecisiete años, marcaron un hito en Chile. En efecto, fueron pioneros en el país en aprovechar no sólo las nuevas tecnologías de comunicación para una organización masiva, sino también los medios tradicionales, tanto para organizar internamente a más de medio millón de estudiantes a nivel nacional¹, así como para comunicar sus argumentos al país y a las autoridades de gobierno. Es preciso recordar que en ese período las redes sociales virtuales no eran comúnmente conocidas en el país, como lo son actualmente.

Estos pioneros están siendo actualmente un blanco muy importante para las coaliciones políticas chilenas que, ante las elecciones presidenciales y parlamentarias, parecen querer imitar la estrategia de Barack Obama y conquistar a estos nativos digitales de manera eficaz y eficiente.

¹ Según cálculos no oficiales, el movimiento habría movilizado hasta ochocientos mil estudiantes en Chile.

EL PUNTO DE VISTA DE LOS TEÓRICOS

Distintos autores han desarrollado supuestos teóricos en torno a las nuevas formas de acción ciudadana y su ligazón con el acceso a las tecnologías de comunicación, en el sentido que permitirían a las personas ser productoras de mensajes y participar en nuevas formas de organización social a través de las redes fijas o móviles (Cammaerts y Van Audenhove, 2005; Barney, 2006). Poder comunicar a través de plataformas y espacios discursivos variados, sin mediadores y sin dependencia de la cobertura periodística de los medios tradicionales, ha supuesto, en concreto, la renovación de las prácticas de los profesionales de la información, hasta hace poco los principales intermediarios cotidianos entre los hechos y el público. Dicho escenario de eclosión y de dispersión de la comunicación fue descrito en por el filósofo francés Jean François Lyotard (1989) como un fenómeno narrativo post-moderno. Lo caracterizó como aquel en que miles de narradores desconocidos o anónimos, al mismo tiempo que miles de personas antes narradas por otros, comienzan a contar, a escuchar y a actuar historias, sin obtener permiso oficial de nadie para hacerlo.

Diversos autores sostienen que esta situación enriquece la gobernabilidad, pues a mayor participación ciudadana se profundizan las posibilidades de deliberación y de democracia (Dahlgren, 2000; Bennett, 2003; Vedel, 2003; Rice et Katz, 2004; Howard, 2005; Cammaerts and Van Audenhove, 2005; Rice et Haythornthwaite, 2006, Seong, 2007). Además, el interés específico por las prácticas políticas colectivas que emergen a través de internet no se limita a las fronteras de cada país. También se relaciona al contexto actual de globalización, como es el caso del estudio de los movimientos sociales transnacionales a través de la web, tales como los movimientos alternativos. Un ejemplo interesante al respecto es la organización no gubernamental de acción ciudadana de defensa global del medio ambiente, Greenpeace, que se ha convertido en espacio virtual de participación de los jóvenes a nivel internacional.

Estos pioneros son un grupo interesante para las coaliciones políticas chilenas que, ante las elecciones presidenciales y parlamentarias, parecen querer imitar la estrategia de Barack Obama y conquistar a estos nativos digitales de manera eficaz y eficiente

En lo que concierne a los adolescentes y a su relación con los nuevos medios, autores como Key Withers (2006) afirman que, mientras sobran estudios cuantitativos básicos sobre la distribución de los usos de las tecnologías de comunicación entre los adolescentes, ha habido muy poca exploración sobre el modo en que los jóvenes se las apropian, así como en el que las utilizan para crear nuevas estructuras sociales, jerarquías y espacios públicos de participación. Es precisamente este punto el que se explora a continuación.

ESTUDIO DE LAS PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN: PRECISIONES METODOLÓGICAS

Aunque este ensayo se basa en un estudio académico previo, conducido por la autora en Canadá, dicha investigación no buscó demostrar una hipótesis, ni determinar relaciones de causa-efecto entre el uso de las tecnologías, la participación ciudadana y la comunicación para el cambio social. Tampoco se interesó en cuantificar los tipos de medios o de tecnologías que los estudiantes utilizaron, ni la frecuencia de su uso durante el movimiento. Su objetivo consistió en reflexionar en torno a una experiencia de comunicación real ya pasada, rica en acciones de comunicación concertadas entre los propios adolescentes que, además, compartían una preocupación por la calidad de la educación pública, ante la cual se movilizaron. Por ello, este texto explora sus prácticas de comunicación así como el uso de los medios, ambos elementos entendidos inmersos en una situación retórica (Bitzer, 1968), esto es, en un escenario contingente, compuesto de un conjunto de interacciones entre personas, eventos, objetos y relaciones. Puesto que toda situación retórica presenta una exigencia, una urgencia a resolver, que da origen a la acción, al discurso y al uso de los medios, lo que los estudiantes dijeron fue un componente de estudio esencial para la autora. Por otra parte, aún cuando se observó que los adolescentes recurrieron a la calle, así como a los medios tradicionales y a las tecnologías, debido a que las personas comunicamos desde un contexto o proceso social situado, en el análisis no conviene aislar el uso de los medios

de su contexto de emergencia (Jouët, 2000).

Las prácticas de comunicación de los adolescentes se extendieron entre abril y junio de 2006. El estudio fue conducido durante el año 2007 desde Montréal, lo que planteó un primer desafío metodológico de acceso a la información sobre dichas prácticas, aspecto finalmente resuelto a través de la web. En efecto, para esta autora *la red* constituyó un terreno de investigación privilegiado, en tanto supuso que es un espacio entramado de manifestaciones de comunicación. Esta contiene las huellas dejadas por la acción de los adolescentes, dispersas en distintos soportes (un diario, un video, un blog, por ejemplo), huellas que pueden haber sido dejadas por una diversidad de otros actores, tales como los periodistas, autoridades o ciudadanos anónimos, a nivel nacional o internacional, además de los propios adolescentes. Lo interesante para el investigador social en comunicación es que estas últimas pueden recuperarse, ser consultadas en general en todo momento y, continúan circulando por la web, es decir generando nuevas asociaciones con otros fenómenos similares.

Por estas razones, se habla de la constitución emergente de un archivo de época. Este se compuso entonces de las páginas web de los medios de comunicación, nacionales e internacionales (diarios, revistas, radio, televisión), YouTube, blogs y fotologs, sitios en línea de los liceos públicos, de organizaciones civiles no gubernamentales, de gobierno, así como de Wikipedia. Luego de re trazar dichas huellas y de contar con un corpus de análisis documental amplio, la autora propuso realizar una etnografía de las prácticas de comunicación ya pasadas, reconstituyéndolas a partir de tres puntos de vista.

Primero se analizó el intercambio discursivo entre los adolescentes y las autoridades de gobierno, los tipos de argumentos invocados y su progresión a lo largo del movimiento.

En segundo lugar, se abordó la organización interna del movimiento, basándose en autores interesados en la demo-

cracia deliberativa en relación al uso del acceso a los medios y al uso de las tecnologías de comunicación.

Por último, se observó cómo y para qué los adolescentes utilizaron los medios de comunicación y las tecnologías de comunicación.

ANTECEDENTES DETONANTES DE LA COMUNICACIÓN DE LOS ADOLESCENTES

El 11 de marzo de 2006, en su discurso inaugural como primera mujer mandataria de la historia de Chile, Michelle Bachelet prometió que su gobierno sería “para, por y con los ciudadanos”, al tiempo que “no habrá ciudadanos olvidados”. En la ocasión, la presidenta tuvo palabras especiales para los estudiantes: “Nuestro apoyo será para aquellos jóvenes plenos de talento, que quieren ir a la universidad o al instituto, que quieren emprender, que quieren forjar su propio destino. Ellos son nuestro futuro. Son nuestro presente y nuestro futuro, y los vamos a sostener con mucha fuerza”.

A tan sólo semanas de ese sábado histórico, en abril, los adolescentes de los liceos públicos chilenos se manifestaron en la calle en contra de dos anuncios del gobierno, consistentes en el aumento del valor del pase escolar para el autobús y de la prueba de selección universitaria, cuyo valor ya equivalía a un séptimo del salario mínimo chileno. De acuerdo a los hechos, ambos anuncios detonaron las marchas.

Sin embargo, el contexto de origen del movimiento se remonta al gobierno anterior. Desde abril del 2005, durante la administración de Ricardo Lagos, los adolescentes de la enseñanza media pública habían sostenido asambleas ampliadas de reflexión y de deliberación, con el fin de proponer soluciones a la calidad de su educación. En noviembre de ese mismo año presentaron a las autoridades del Ministerio de Educación un documento de trabajo, de veintisiete páginas. En el texto, los jóvenes partían por identificar el problema: “En el año 2003, el 58% de la matrícula se concentraba en establecimientos municipales, de los cuales el 72,6 % se ubicaban en el 40% más pobre. Por lo tanto, es correcto afirmar

que existe una relación directa entre Educación Municipal y pobreza”. En la misma propuesta es posible observar cómo los dirigentes estudiantiles se consideran actores legítimos para entablar el diálogo con las autoridades y para resolver en conjunto los problemas que les afectan: “Es evidente que en un tema tan importante como la educación, el estudiantado no tiene la facultad de tomar grandes decisiones por sí sólo. Igual de obvio es que tampoco debiese hacerlo una cúpula, sino que se requiere abrir espacios para una toma de decisiones que recoja la visión y posición de todos los actores involucrados. Por ello, proponemos la realización de una Asamblea Constituyente, con el objetivo específico de reestructurar la LOCE. A continuación se describe la postura asumida por el estudiantado en torno al tema”². Las autoridades les aseguraron que en marzo del 2006 discutirían con ellos las propuestas en una mesa de diálogo, situación que no ocurrió.

La LOCE, o Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, fue promulgada por el gobierno militar en marzo de 1990, cuando no existía un Congreso, y publicada el día anterior a la entrega de la banda presidencial a Patricio Aylwin, candidato democrático representando a la Concertación de partidos por la democracia de la época. La LOCE se mantuvo vigente por dieciséis años, es decir durante tres gobiernos democráticos, hasta los eventos ocurridos en torno al movimiento de los estudiantes de enseñanza secundaria.

Las primeras movilizaciones comenzaron en abril, con marchas en la calle. Para mayo el país asistiría a una toma progresiva de los liceos públicos, a nivel nacional. Las manifestaciones coincidieron relativamente en el tiempo con otras protestas sociales relevantes, lideradas por universitarios, en Ecuador, Argentina, Italia, Francia y Grecia. Sin embargo, no se observó referencia alguna por parte de los portavoces chilenos a dichos movimientos que entonces transcurrían a nivel internacional. El discurso de sus dirigentes se orientó en todo momento a una comunidad de personas, todos los chilenos según afirmaron reiteradamente, en vez de dirigirse a un conjunto de individuos (Farrell, 1976).

² “Propuesta de Trabajo de Estudiantes Secundarios de la R.M” [27 páginas, del 30 de noviembre de 2005]. http://www.opech.cl/bibliografico/doc_movest/finalccaa.pdf, citas en páginas 1 y 5, [27 p.].

La autora se propuso realizar una etnografía de las prácticas de comunicación, reconstituyéndolas a partir de tres puntos de vista: analizar el intercambio discursivo entre los adolescentes y las autoridades de gobierno; abordar la organización interna del movimiento; y observar cómo y para qué los adolescentes utilizaron los medios de comunicación y las tecnologías de comunicación.

EL DISCURSO DE LOS PORTAVOCES DE LOS LICEOS PÚBLICOS

Aunque no eran expertos en educación, los alumnos sabían, porque además lo viven, que el 70% de los adolescentes chilenos debe cambiar sus perspectivas de estudio y de profesión futuras de acuerdo a la situación socioeconómica de las familias³. Además, estaban informados acerca de las evaluaciones nacionales e internacionales de la educación pública chilena, las que indican periódicamente su baja calidad, su inequidad, así como la profunda brecha entre los estudiantes provenientes del sistema público y los del sistema privado (Cortés, 2003; González et al, 2006; Matear, 2006). Hasta la OCDE, Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico, ha criticado la orientación al mercado de la educación chilena (Cortés, 2003).

Las experiencias educativas que los jóvenes viven cotidianamente constituyen un tipo de experticia particular –o “conocimiento social” (Farrell, 1976)– que legitimó la opinión y la argumentación de los adolescentes. Dicho conocimiento social podría explicar, por ejemplo, el hecho que los estudiantes consideraran natural ser consultados, así como participar en los procesos de decisión relacionados a su educación. María Jesús Sanhueza, una de las líderes del movimiento lo refleja en entrevista en la revista Punto Final.

“El descontento de los estudiantes con la educación que reciben es general. Somos los principales afectados por la mala calidad de la educación y por las desigualdades que produce, pero nunca nos han preguntado nuestro punto de vista sobre el modelo educativo”. Otro de los tantos estudiantes anónimos entrevistados por la prensa, Francisco, reflexiona: “Siempre nos preguntamos en las asambleas qué es más violento: que un adolescente lance una piedra o que ese mismo adolescente pase hambre en un establecimiento”.

Al respecto, William Vallejos, portavoz, entrevistado en Humanité, el 6 junio de 2006, apunta: “El gobierno es el padre de la educación. A él le corresponde conducir las rien-

das, no a la ley de mercado. Obviamente, los presupuestos más grandes se encuentran en los barrios más ricos, cuando no es allí donde se encuentran las necesidades más importantes”. Por su parte la portavoz María Huerta, agrega en BBC Mundo: “Hay un punto importante, que en los años anteriores no había sucedido, que es el tema de la información. Hoy en día la mayoría de los estudiantes chilenos está informada de por qué la educación chilena está en crisis. En los años anteriores los estudiantes no sabían de sus problemas. Este año informamos a las bases, a nuestros compañeros de los liceos y ellos mismos plantearon las soluciones. Por otra parte este año las diferentes organizaciones tuvieron la voluntad política para trabajar juntas. Ese fue un hecho crucial. Este año, por primera vez, todos los referentes se unieron en una gran asamblea”⁴.

Algunos comentarios periodísticos sugirieron que, detrás del movimiento de los estudiantes, había partidos políticos involucrados. En bloque, los jóvenes invitaron a los adultos a tener una vista más amplia de las posibilidades de participación social: “En nuestra asamblea hay personas de derecha y de izquierda y la crisis de la educación es algo que nos afecta a todos. Este movimiento es transversal. Nadie puede negar la crisis” (María Huerta, portavoz, entrevista en BBC Mundo, 5 de junio 2006).

“A medida que el movimiento comenzó a crecer, cada uno de nosotros se involucró: hippies, evangélicos, todos los grupos”... “Todos queríamos lo mismo, que era el cambio. Entonces, tratamos de respetar las opiniones diferentes, al mismo tiempo que trabajamos por encontrar el consenso. Eso es todo”. (Karina del Pino, portavoz, entrevistada en el Washington Post, noviembre 2006).

“Estamos contra el sistema, no porque este sea de derecha o de izquierda, sino porque produce infelicidad y desigualdad”. (María Jesús Sanhueza, entrevista en You Tube, TV Atina, diciembre 2006).

Los adolescentes chilenos recurrieron al uso de espacios

³ www.piiie.cl, Programa interdisciplinario de investigación en educación, consultado en febrero de 2007.

⁴ BBC Mundo América Latina. Chile, seguiremos luchando... Entrevista a María Huerta, 5 junio 2006.

discursivos variados y desplegaron sus acciones de comunicación con dos propósitos: la organización interna del movimiento y la comunicación de sus argumentos al país y a las autoridades.

PRIMERAS ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN: EL DISCURSO EN LA CALLE Y LOS IMAGE EVENTS

Una de sus primeras estrategias consistió en manifestar en la calle, símbolo clásico de acción simbólica de los movimientos sociales en el espacio público, tal como hace cuarenta años lo instituyó el movimiento de mayo del 68 en París (Hirsch, 2006). Los estudiantes chilenos innovaron, al recurrir al uso de los eventos visuales, esto es de acciones especialmente diseñadas para los medios (Delicath y Deluca, 2003). En efecto, se apropiaron del parecido de los uniformes de los liceos públicos con el plumaje de los pingüinos protagonistas de la película "La Marcha de los Pingüinos", estrenada con mucho éxito en Chile un mes antes de las marchas. Al recibir el Oscar al mejor documental, Luc Jacquet, sosteniendo en una mano un peluche de la especie pingüino emperador y en otra la estatuilla, agradeció con un silbido pingüino, que tradujo de inmediato en su inglés afrancesado: "Significa gracias en pingüino. Quiero dedicar esta estatuilla a todos los niños del mundo que han visto la película. El 2041 tendrán que decidir si arruinar o no el tratado que protege a la Antártica. Espero que "La marcha de los pingüinos" los inspire. Perdón por mi inglés".

El símbolo pingüino comenzó progresivamente a poblar las marchas, a verse representado en los carteles, a utilizarse como la mascota oficial que acompañaba a los caminantes, a salir en las fotos de los diarios, en los planos de las notas de televisión, a multiplicarse en las calcomanías que los alumnos distribuían y portaban como pendones en el pecho, en las que figuraban un ave emperador cargando el letrero de "Abajo la LOCE". Otro de los *image events* consistió en el mestizaje visual de la escultura de Andrés Bello (1781-1865), el primer rector de la Universidad de Chile y que representa el espíritu de la educación pública de excelencia. Los estu-

diantes lo vistieron de estudiante-pingüino: su cuerpo enfundado en el uniforme de liceo y una máscara de pingüino emperador cubriendo su rostro sereno. Atrás de la escultura, que está ubicada frente a la entrada de la casa central de la institución superior, un lienzo, pintado a la rápida o acusando falta de presupuesto versaba: "Por el futuro de la educación chilena". Hay que agregar que la Universidad de Chile está situada en el centro de Santiago, en plena Alameda, a pasos de la casa de gobierno. Con todas estas imágenes circulando en los medios, no pasó mucho tiempo para que el movimiento fuera bautizado popularmente como la "La Revolución de los Pingüinos". Se produjo así un ejemplo cercano a las figuras descritas por Jesús Martín Barbero, quien discute la validez del argumento sobre la globalización homogénea de la cultura juvenil presentando las acciones de apropiación y mestizaje desarrolladas por los adolescentes de las culturas locales (Barbero, 2002).

Sin embargo, las primeras marchas produjeron daños a la propiedad privada y pública. Por ello, el discurso inicial de las autoridades se centró en denunciar los hechos de violencia juvenil, incluso los actos de vandalismo cometidos principalmente por encapuchados. Así pues, en su discurso a la nación del 21 de mayo de 2006 la presidenta Michelle Bachelet afirmó: "Quiero ciudadanos críticos, concientes, que proponen sus ideas y sus reivindicaciones. Pero esta crítica tiene que hacerse con un espíritu constructivo, con proposiciones sobre la mesa, y, lo más importante, a cara descubierta y sin violencia. Quiero ser muy clara: lo que vimos en las semanas recientes es inaceptable. No voy a tolerar el vandalismo. Ni las destrucciones, ni la intimidación a las personas. Aplicaré todo el rigor de la ley. La democracia la ganamos a cara descubierta y debemos continuar con la cara descubierta".

Los portavoces de los estudiantes salieron al paso llamando públicamente a los alumnos a no hacer desórdenes y anunciando en los medios, con la misma firmeza que la presidenta, que cualquier persona sin uniforme, o con uniforme y a rostro cubierto, no pertenecía al movimiento. Punto.

Los portavoces adquirieron el hábito de citar a conferencias de prensa minutos antes del comienzo de los noticieros centrales. Si convocar a los medios a sumarse a una cadena voluntaria nacional es una prerrogativa de los presidentes, los estudiantes la emplearon regularmente como un espacio público para comunicar al país y a las autoridades.

Pero también recordaron el origen de las marchas: “Llegamos a estas medidas porque antes hubo una serie de conversaciones no respetadas. Se trataba de establecer una mesa de diálogo con el ministerio, una mesa que debía encontrar soluciones. Lo que pasó es que hubo una comisión que debía respondernos en marzo, pero no fue así. Esa la razón por la cual comenzamos esta lucha, para obtener respuesta a los proyectos entregados. Y estos eran, en parte, los ocho puntos presentes en el petitorio de la marcha principal: la PSU gratuita, el pase escolar gratuito, la discusión de la ley LOCE, de la JEC (Jornada escolar completa), porque en la comuna de Santiago, por ejemplo, no se entregan raciones alimenticias suficientes a las escuelas que son más pobres y que las prácticas profesionales sean pagadas”⁵.

A pesar que en un comienzo ni la prensa (Yez, 2007) ni parte de la ciudadanía tuvieron una percepción positiva de los estudiantes, éstos demostraron tener el control de sus acciones comunicativas. El 29 de abril de 2006, el ministro de Educación finalmente accedió a recibirlos, pero no se hizo presente en la reunión. La subsecretaria aceptó recibir a sólo doce portavoces, de los cien que se encontraban presentes y que habían viajado desde distintos liceos de Chile. Los estudiantes cancelaron el diálogo y se retiraron. César Valenzuela, uno de los dirigentes, explicó a los periodistas: “Hoy en el ministerio primó la desorganización. Vemos claramente que ellos estaban tratando de apurarse y nosotros así no podemos sentarnos a conversar, y mucho menos en estas condiciones. Es una falta de respeto para todos los estudiantes chilenos. Tenemos un petitorio a nivel nacional, aprobado por la gran mayoría, pero tenemos casos excepcionales también, y esos casos no tienen la ocasión, como nosotros, de exponer nuestro petitorio”⁶.

EL USO DE LOS MEDIOS PARA LA ORGANIZACIÓN INTERNA

Los estudiantes optaron por la toma de decisiones en asambleas de deliberación que transcurrían en cada uno de los liceos participantes a nivel nacional. Ello significa que las decisiones no eran votadas, sino que adoptadas por consen-

so. La figura de los portavoces es coherente con esta práctica, al ser los encargados de comunicar públicamente los pasos a seguir, determinados por el conjunto de los secundarios. En efecto, las asambleas se realizaban en privado, sin presencia adulta ni de periodistas. Los más de cien portavoces de los liceos públicos que lideraban la Asamblea Coordinadora de Estudiantes, a nivel nacional, se comunicaban a través del celular y por intermedio del mail o del Messenger. Una de las manifestaciones del uso de la comunicación móvil y virtual se produjo la mañana en que, ante la sorpresa del gobierno y de los medios, algunos liceos amanecieron en toma y progresivamente, como por efecto dominó, se fueron plegando los demás. La comunicación móvil fue de ayuda para coordinar la vida cotidiana de los estudiantes durante las tomas de los liceos, ya fuera para mantenerse en contacto con las familias, los amigos o para coordinar y encargar, por ejemplo, las compras diarias. También para el envío de fotos, a los medios o a los conocidos, de lo que sucedía al interior de los establecimientos.

USO DE MEDIOS CON FINES DE COMUNICACIÓN AL PAÍS

La convocatoria a los periodistas, en especial el recurso de comunicar a través de la televisión y de la radio, fue específicamente aprovechada por los estudiantes. Para hablar en nombre del estudiantado, los portavoces adquirieron el hábito de citar a conferencias de prensa minutos antes del comienzo de los noticieros centrales de televisión. En concreto, planificaron abrir los noticieros centrales y dar a conocer sus resoluciones en directo y en horario prime. Si convocar a los medios a sumarse a una cadena voluntaria nacional es una prerrogativa de los presidentes para dirigirse a la nación - y aún así por lo general excepcional- los portavoces de los estudiantes de enseñanza media la emplearon regularmente como un espacio público para comunicar al país y a las autoridades.

Los jóvenes también participaron, como invitados, en programas de televisión de actualidad y en los noticieros eran entrevistados de igual a igual con las autoridades. Allí mos-

⁵ Entrevista a adolescente anónima en especial audiovisual de www.emol.cl, consultada en agosto 2006.

⁶ www.lanacion.cl, 30 abril 2006.

traron su preparación en los temas, destacando por su capacidad de comunicar así como de argumentar. Algunos habían participado en los encuentros de argumentación para estudiantes secundarios. El canal público, Televisión Nacional de Chile, produjo un programa especial sobre educación en Chile, en el que los dirigentes discutieron con congresistas. Fue emitido por la señal internacional, lo que fue criticado por haber intentado presentar al exterior la imagen de un país interesado por la educación, así como una distorsión de lo que efectivamente sucedía, ya que se presentó una atmósfera de diálogo entre los actores, que contrastaba con la realidad del movimiento fuera del set. Dicho material no pudo obtenerse para su análisis.

Las acciones de los adolescentes también llamaron la atención de la prensa internacional y de los corresponsales extranjeros. Tanto el movimiento como los portavoces tuvieron una amplia cobertura internacional, en periódicos o canales globales tales como Le Monde, The Washington Post, CNN y la BBC, entre otros.

BLOGS, FOTOLOGS, YOU TUBE

Durante la fase de construcción del archivo, se contabilizaron cerca de doscientos blogs relacionados con el movimiento. Es interesante observar cómo los jóvenes utilizan el blog como una plataforma mixta, en la que inscriben indistintamente comunicaciones de tipo personal como las relacionadas con el movimiento, mostrando con ello una permeabilidad entre las fronteras de lo privado y lo público. Un interesante ejemplo de desarrollo de éstos es el de uno de sus portavoces, Germán Westhoff⁷, entonces estudiante del Instituto Nacional. Germán aprovecha la plataforma para manifestar sus distintas facetas: la de estudiante, dirigente del centro de alumnos, con su discurso para el “Centésimo Nonagésimo tercer Aniversario” del Instituto; la de un joven con hobbies, incluyendo links a sitios como “Cinefilos 2006”; su voz como poeta, con “Tienes que ser un milagro”, en el que públicamente anuncia su amor. En su foto de

presentación, estilo publicidad Benetton, aparece en plano americano, su rostro recortado, de perfil y el auricular del mp3 caído sobre su hombro izquierdo. La foto lleva el título de “Confessions Of A Broken Heart”.

Otro recurso usado fue el mail tomate.un.liceo@gmail.com, que incluía fotolog. En otras palabras, las prácticas de comunicación de los adolescentes fueron multi-localizadas y de-localizadas, sin límites de fronteras precisas o determinadas, lo que es propio a la cultura móvil actual (Caron y Caronia, 2005).

En cuanto a You Tube, se identificaron emisiones alternativas de televisión sobre el movimiento, como una serie de entrevistas a los portavoces.

USO DE WIKIPEDIA Y PRESENCIA EN SITIOS WEB DE LA SOCIEDAD CIVIL

Desde un punto de vista historiográfico, Wikipedia significa la posibilidad de escribir nuestra propia historia, en este caso la de los adolescentes, al tiempo que la narración y la construcción de la memoria colectiva está abierta al aporte y a la edición de todos.

Las acciones de comunicación de los adolescentes también se instalaron en las primeras planas de los sitios web de numerosas organizaciones civiles no gubernamentales, nacionales e internacionales. Algunas de ellas son remotas, como por ejemplo la del Comité de Solidaridad de Trois Rivières, una pequeña ciudad de la provincia de Québec, Canadá, donde figuraba un completo reportaje sobre las movilizaciones de los estudiantes chilenos.

CONSECUENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

Hasta la ocurrencia de esos eventos, nunca antes el tema de la educación había logrado instalarse en la agenda de los medios chilenos de manera continua, ni menos en primera plana. Esa presencia, unida a la situación social vivida, convirtió el tema de la educación en una conversación cotidiana que, según autores, es necesaria en una sociedad, sobre todo

⁷ <http://www.germanwesthoff.blogspot.com>, consultado en noviembre 2007.

La ciudadanía es una construcción que se negocia en la práctica social. Por intermedio de sus acciones, los estudiantes chilenos desplazaron de modo concreto los límites de la ciudadanía, lo que sería posible gracias a los nuevos medios.

cuando han sido pospuestos temas esenciales para la convivencia. En ese sentido, los adolescentes contribuyeron a poner en agenda la educación y promovieron lo más cercano a lo que Mari Tonn ha llamado una conversación nacional con efecto terapéutico (Tonn, 2005).

Por otra parte, el movimiento tuvo consecuencias políticas. En primer lugar, incidió de modo directo en la creación del Consejo Asesor Presidencial para la calidad de la educación, con participación civil y de los adolescentes⁸. En segundo término, los estudiantes lograron la revisión de la ley constitucional de enseñanza LOCE. En tercer lugar, se puso en evidencia el incumplimiento de Chile de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, de Naciones Unidas, ratificada por el país en 1990. Ante la situación de la educación pública, ante la falta de respuesta a los estudiantes por parte de las autoridades ejecutivas y ante el maltrato a algunos de los adolescentes por la policía, el relator especial de educación de Naciones Unidas llamó la atención del canciller chileno sobre el Acuerdo Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y sobre la Convención de los Derechos del Niño y solicitó explicaciones formales, por escrito, al Gobierno de Chile⁹. Finalmente, se produjo el primer cambio de gabinete del gobierno de Michelle Bachelet, con el reemplazo de los ministros de Interior, de Educación y de Economía.

Tal como Cammaerts y Van Audenhove lo discuten, la ciudadanía, entendida como la edad que determina los derechos políticos de las personas, es una construcción que se negocia en la práctica social. Por intermedio de sus acciones, los estu-

diantes chilenos desplazaron de modo concreto los límites de la ciudadanía, lo que sería posible gracias a los nuevos medios (Cammaerts y Van Audenhove, 2005). Al respecto, en el último informe chileno del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo dedicado al impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las vidas cotidianas de los chilenos, se indica que mientras el 84% de los jóvenes entre catorce y diecisiete años consultados se sienten dentro del mundo de las tecnologías, tan sólo el 49% de las personas mayores de dieciocho tienen esa percepción (PNUD, 2006). Al mismo tiempo, el estudio muestra que, para todos los tramos de edad, la televisión sigue siendo el medio esencial para informarse de lo que sucede en el país y en el mundo, en aspectos esenciales para la toma de decisiones, tales como entender el mundo que los rodea; sólo tres de cada diez chilenos utiliza internet. La misma percepción se observa en la encuesta del Instituto Nacional de la Juventud de Chile (INJV, 2006). Los noticieros de televisión son la principal fuente de información de jóvenes (82,3%), especialmente en el tramo de menor edad encuestado, entre 15 a 19 años. Mientras la segunda fuente de información es internet, su uso baja a 5,6 % en ese mismo tramo. En esa misma encuesta, 18,5% de los jóvenes dijeron participar de una comunidad virtual, mientras sólo un 0,9%, en un partido político. Finalmente la encuesta ICSO-UDP de 2007, aunque concentrada en jóvenes mayores de 18 años, es consistente en cuanto a interesarse en la baja participación política partidista de los jóvenes y en mostrar la variedad de nuevas formas de participación civil de los chilenos a través de las nuevas tecnologías (Arriagada y Schuster, 2008).

8 Los cambios anunciados pueden analizarse en profundidad en el discurso de la presidenta Michele Bachelet en cadena nacional de radio y televisión al país, del 1 de junio de 2006.

9 Carta enviada por el relator de educación de Naciones Unidas, señor Muñoz Villalobos al ministro de relaciones exteriores de Chile, Alejandro Foxley, y que se filtró a la prensa.

REFERENCIAS

- Arriagada, A. y Schuster, M. (2008). Consumo de medios y participación de los jóvenes chilenos. Cuadernos de Información 22, 34-41.
- Barbero, J. M. (2002). La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana. Guadalajara: Departamento de Estudios Socioculturales, ITESO.
- Barney, D. (2006). The Network Society, Blackwell Publishing. Annotation Book News, Inc., Portland, OR, 216 p.
- Bennett, L (2003). Communicating Global Activism: Strengths and Vulnerabilities of Networked Politics. Information, Communication & Society, 6, 2, 143-168.
- Cammaerts, B. y Van Audenhove, L. (2005). On line Political Debate, Unbounded Citizenship, and the Problematic Nature of a Transnational Public Sphere. Political Communication 22, 179-196.
- Cardon, D. y Délaunay-Teterel, H. (2006). La production de soi comme technique relationnelle. Un essai de typologie des blogs par leurs publics. Réseaux, vol XXIV, n° 138, 17-71.
- Caron, A. y Caronia, L. (2005). Culture Mobile: les Nouvelles Pratiques de Communication. Montréal: Presses de l'Université de Montréal.
- Condeza, R. y Baeza, G. (2006). Diseño de una Política de medios de comunicación centrada en la protección y promoción de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. En Camino al Bicentenario: Doce propuestas para Chile (pp. 321-356). Santiago: Ediciones Universidad Católica.
- Condeza, R. (2005). Infancia, Violencia y Medios. Conocer para intervenir. Montevideo: Oficina Internacional Católica para la Infancia.
- Condeza, R. (2005). La Infancia y la Adolescencia en primera plana. Cuadernos de Información, 18, 141-147.
- Dahlgren, P. (2000). Structure, espace et communication. Réseaux 18(100), 157-186.
- Cortés, P. (2003). Estratificación educacional y equidad social. En Arrau, Alfonso (ed.), Bases para la Competencia en Chile, la Educación en una sociedad desigual, (pp.11-36). Santiago: PREDES-RIL Editores.
- Delicath, J.W. y Deluca, K. (2003). Image Events, the Public Sphere, and Argumentative Practice: The Case of Radical Environmental Groups. Argumentation 17, no.3, 315-333.
- González et al. (2006). "El derecho ciudadano a participar en la educación pública". Documento de trabajo N°2. Participación e Incidencia de la Sociedad Civil en la Política Educativa. Seminario Internacional Encrucijadas de la Educación en América Latina. El derecho ciudadano a participar en la educación pública. Observatorio Chileno de Políticas Educativas. Santiago, 17 p.
- Farrell, T.B. (1976). Knowledge, Consensus and Rhetorical Theory. Quarterly Journal of Speech, Volume 62, No. 1 (February 1976), 1-14.
- Habermas, J. (1981). The Theory of Communicative Action. Vol.1 Reason and the Rationalization of Society, trans. Thomas Mc McCarthy (pp. 8-42). Boston: Beacon Press.
- Haddon, L. (2004). Social Networks and ICTs. Information and communication technologies in everyday life (pp.71-86). Oxford: Berg.
- Howard, P.(2005). Deep Democracy, Thin Citizenship: the impact of digital media in political campaign strategy, en Annals, AAPSS, 597, 153-170.
- Hariman, R.(1986). Status, Marginality, and Rhetorical Theory. Quarterly Journal of Speech, 72 (1), 38-54.

- Hirsch, M.(2006). The space of community: between culture and politics. En Miessen, Markus et Basar, Shumon (eds.), *Did Someone Say Participate? An Atlas of Spatial Practice* (pp. 290-304). MIT Press.
- Hyo K., Gwang Jae K., Han Woo P., Ronald E. Rice (2007). Configurations of Relationships in Different Media: FtF, Email, Instant Messenger, Mobile Phone, and SMS. *Journal of Computer-Mediated Communication*, Volume 12, Issue 4, 1183-1207.
- INJUV. (2006). *Quinta Encuesta Nacional de Juventud*. Instituto Nacional de la Juventud. Santiago, Chile: INJUV.
- Ito, M. et Okabe, D. (2005). Réseaux intimes: contextualiser la relation des jeunes japonais à la messagerie mobile. *Réseaux* n° 133- FT R&D/Lavoisier (17:43).
- Jouët, J. (2000). Retour critique sur la sociologie des usages, dans *Réseaux : Communication, technologie, société*, Vol. 18, N. 100, 487-521.
- La Fortune, S. y Laflamme, S. (2006). Utilisation d'Internet et relations sociales. *Communication*, 24 (2), 97-128.
- Livingstone, S. (2003). The Changing Nature of Audiences, From the Mass Audience to the Interactive Media User. En *A companion to media Studies* (pp. 337-359). Oxford: Blackwell.
- Lyotard, J. F. (1989). *Lessons in Paganism*. En Benjamin, Andrew (ed.), *The Lyotard Reader* (pp.122-154). New York: B. Blackwell.
- Lelong, B. et al (2004). Des Technologies Inégalitaires? L'intégration de l'internet dans l'univers domestique et les pratiques relationnelles. *Réseaux* 127, 128, 142-180.
- Maronna, M.y Sánchez, R.(2005). *Narrativas de Infancia y Adolescencia Investigación sobre sus representaciones en los medios de comunicación*. Montevideo: BICE.
- Olsson, T. (2000). *Young Citizens, ICTs and Learning A Design for a Study of the Media and Political Activity*. Lund and Växjö University, Nordicom, pp.131:139.
- PNUD (2006). *Informe de Desarrollo Humano*. Santiago, Chile: PNUD.
- Rice, R. E et Katz, J. E (2004). The Internet and Political Involvement in 1996 and 2000. En Howard, P. N. et Jones, S. (eds), *Society online: The Internet Context* (pp.103-120). London: Sage Publications.
- Schmidt, J (2007). Blogging Practices: An Analytical Framework. *Journal of Computer-Mediated Communication*, Volume 12, Issue 4, 1409-1427. Jul 20076101.2007.00379.x
- Seong-Jae, M. (2007). Online vs. Face-to-Face Deliberation: Effects on Civic Engagement. *Journal of Computer-Mediated Communication*, Volume 12, Issue 4, 1369-1387.
- Silverstone, R. (2006). Domesticating domestication, Reflections on the life of a concept. *Domestication of Media and Technology*, 230-247. Open University Press.
- Tonn, M. B. (2005). Taking Conversation, Dialogue and Therapy Public. *Rhetoric & Public Affairs* 8, no.3, fall, 405-430.
- Unicef (2002). *La Voz de los Niños y de los Adolescentes*. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, Unicef, Cono Sur.
- Valkenburg, P.M. y Jochen, P. (2007). Preadolescents' and adolescents' online communication and their closeness to friends. *Developmental Psychology*, 43, 267-277.
- Valkenburg, P. M y Jochen, P. (2007). Online Communication and Adolescent Well-Being: Testing the Stimulation Versus the Displacement Hypothesis. *Journal of Computer-Mediated Communication*, Volume 12, Issue 4, 1169-1182.

Withers, K. (2006). Young People, the Media and Social and Political Engagement. Institute for Public Policy Research project proposal, Supported by the National Youth Agency. Draft of "Young and Engagement", October 2006, UK, 8p.

Yez, L. (2007). De maleante a revolucionario. Cuadernos de Información, 20, 37-43.

Principales fuentes documentales consultadas en la Web

<http://www.alternativalatinoamericana.com/HtmlFiles/May06/mayo-junio06-1.html>

http://www.atinachile.cl/content/view/19966/Maria_Jesus_Sanhueza_Este_a_o_fue_simplemente_el_comienzo_ahora_va_a_comenzar_un_proceso_incontenible_de_cambios.html

<http://www.atinachile.cl/node/12552>

<http://www.archivochile.com/edu/secund.html>

<http://www.bloginformativocalis2206.blogspot.com>

<http://www.comunidad-cgs.blogspot.com>

<http://www.emol.cl>

<http://www.elmostrador.cl> (BBC Mundo)

<http://www.flickr.com/photos/kepanuk/157332031>

<http://www.flickr.com/photos/chilefotojp/273253664/>

<http://www.germanwesthoff.blogspot.com>

http://www.gobiernodechile.cl/discursos/discurso_presidentado.asp

<http://www.humanite.presse.fr/journal/2006-06-06/2006-06-06-831085>

<http://www.joveneslac.org/portal/modules.php?op=modload>

<http://www.latercera.cl>

<http://www.lasegunda.cl>

<http://www.noticias-in.blogia.com>

http://www.oscars.org/78academyawards/winners/10_doc_feature.html

<http://www.observatorioeducacion.uchile.cl>

<http://www.porlosestudiantes.tk>

http://www.piie.cl/portada/portadas_anteriores/2006_29_agosto

<http://www.puntofinal.cl/616/terremoto.htm>

<http://www.portalpinguino.cl/organizate/fin-de-la-loce/>

<http://www.prensapresidencia.cl/view/viewArticulosGeneral.asp?codigo=3242&tipo=Discurso>

<http://santiago.indymedia.org/news/2006/05/48570.php>

<http://www.siembraentoma.blogspot.com>

http://www.terra.cl/noticias/index.cfm?id_reg=617950&rid_cat=302.26.4.06

<http://www.tomadelinstitutoliterariodetalca.blogspot.com>

http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/educacion_secundaria_en_la_regiondonde_estamos_hacia_donde_vamos.pdf

<http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2006/11/24/AR2006112401362.html>

http://es.wikipedia.org/wiki/Movilizaci%C3%B3n_estudiantil_de_2006_en_Chile